

ROSA DíEZ, CANDIDATA DE UNIÓN, PROGRESO Y DEMOCRACIA

“El voto más útil es evitar que manden los que reniegan de ser españoles”

Para Rosa Díez su nuevo partido, Unión, Progreso y Democracia, es el único que puede evitar que en la próxima legislatura vuelva a prevalecer la voracidad de los nacionalistas frente al interés general español



MIGUEL VIDAL SANTOS
redaccio@valenciahui.es

UPD es el único partido que se atreve a plantear la injusticia que supone el sistema de financiación de Navarra y el País Vasco.

Todos los partidos lo saben pero se permite por ese complejo ante los nacionalistas del que hablábamos antes. El País Vasco aporta 2.060 millones de euros menos de lo que le corresponde y Navarra 644. Eso es injusto porque lo que no aportan, lo paga Valencia, Murcia, Madrid... Esa situación constituye un privilegio que no se puede consentir y hay que tener el valor de decir que hay que cambiarlo.

Un mitín en Valencia la semana pasada, otro el miércoles que viene. Después de los ataques que ha sufrido en otros lugares, aquí las cosas parece que le van mejor.

Lo que ha sucedido en tres universidades me tiene seriamente preocupada. Son actos muy organizados por personas muy violentas, muy fanáticas. Esto no se producía cuando los demócratas estaban todos juntos. En España se han roto todos los consensos básicos entre los demócratas en esta legislatura y por eso las alimañas salen de las alcantarillas. La principal responsabilidad de ello es de quien decidió romper esos consensos, el gobierno de la nación, que caminó de la mano de los nacionalistas hacia una segunda transición prescindiendo de la mitad de España.

¿Acaso ese era el riesgo implícito en la estructura territorial autonómica por la que apostaron los constituyentes?

Durante la época de UCD se hicieron muchas concesiones a los nacionalistas y quizá se cometieron algunos errores. A lo mejor no quedaba otro remedio. Pero luego este país ha funcionado razonablemente con gobiernos de ambos partidos. La cosa empieza a resultar peligrosa en el momento en que los socialistas deciden romper los pactos de Estado. El riesgo reside ahí y no en la estructura autonómica.

Su partido, UPD, propone una reforma constitucional. ¿Con qué criterios?

Para que se cumplan los artículos que no son negociables, la igualdad, la cohesión, la separación de poderes. El desarrollo constitucional y la distribución de competencias han llevado al incumplimiento de algunos principios básicos. No se trata de quitarle competencias a las comunidades autónomas sino de garantizar la igualdad. Proponemos que la educación sea una competencia exclusiva del Estado, no puede depender de 17 leyes, como

en la actualidad. El PSOE ha renunciado a ser un partido que vertebré España, está en otra cosa. Su objetivo es gobernar donde no tiene mayoría pactando con los nacionalistas y tener su apoyo en el gobierno de la nación. Y el PP está cargado de complejos y de hipotecas. Así que, ¿quién se ocupa de las cosas de todos? ¿Quién hace política de Estado? ¿Quién hace un discurso nacional?

¿Hay que consensuar con los partidos nacionalistas una eventual reforma de la Constitución?

Estamos hablando de una política de Estado. ¿Hay que consensuar lo que es de todos con los que no creen en lo de todos? Si uno está convencido de que, desde la perspectiva del interés general, esto es lo que hay que hacer, hay que hacerlo a pesar de los nacionalistas. Si se incorporan, mejor. Y por cierto, se terminan siempre incorporando.

Los nacionalistas afirman que si hay una reforma en el sentido que su partido propone, se agravará el riesgo de secesión.

¿Más? ¡Pero si ya han pedido la independencia! ¿Qué más van a hacer? ¿Van a sacar ellos los tanques a las calles? A esas cosas hay que contestar con la experiencia. Al principio de la legislatura CiU era un partido autonomista. Gracias a todas las concesiones del gobierno Zapatero, al final de la legislatura es independentista.

CiU era autonomista al principio de la legislatura, pero gracias a todas las concesiones del gobierno de Zapatero al final se ha vuelto independentista

No parece que darles la razón en todo les lleve a la moderación, sino justamente a lo contrario. La experiencia demuestra que cuanto más les das, más quieren. Son insaciables. No se apaciguan con concesiones. No lo han hecho con ese estatuto de Cataluña que es confederal, con todos los cariños que les han dedicado a los nacionalistas vascos. ¡Todo lo contrario!

Los referendos de secesión ya tienen fecha. El vasco, este otoño. El catalán, en 2014.

Zapatero, con su actitud permisiva y displicente, con su relativismo, con su qué más da, les ha hecho creer que es posible.

Supongamos que gana las elecciones el PSOE. ¿Cree usted que el señor Rodríguez utilizaría todos los instrumentos del Estado de derecho para evitar la secesión de Cataluña y el País Vasco? ¿Más rebelión de la sociedad que la de esta legislatura, con

todas sus manifestaciones? ¿Qué más hay que hacer?

Si no hubiera sido por esas manifestaciones, algunas de las cuales no comparto, este gobierno hubiera llegado mucho más lejos. Las movilizaciones evitaron que se cediera en muchas cosas. Si la gente no se hubiera movido, el Gobierno hubiera constituido una mesa de partidos. El plan Ibarretxe se frenó porque salimos dos veces seguidas a la calle. Tengo mucha más confianza en la sociedad civil que en los dirigentes del Gobierno.

Imaginemos que las encuestas son ciertas y que el CIS nunca ha manipulado los datos de intención de voto.

¿Por qué cree que tantos ciudadanos siguen apoyando al PSOE a pesar de todo lo que ha hecho en estos cuatro años el señor Rodríguez?

Hay mucha gente que es del equipo aunque no le guste como juega. Y sobre todo son adversarios del equipo contrario. En España hay mucha

gente a la que no le gusta lo que vota, pero le disgusta más lo que tiene enfrente. Además los medios de comunicación hacen el juego al bipartidismo y parece que solo hay dos cosas a la hora de elegir. Pero la liga no la juegan solo el Madrid y el Barcelona.

Tal vez haya mucha gente descontenta, pero eso no garantiza un cambio en la intención de voto.

¿Cuándo llega el momento en que se pasa de estar harto, a estar harto de estar harto? Nuestros actos políticos no tienen el respaldo de la publicidad, ni anuncios, ni cuñas en las radios, pero la gente asiste a los mítines, escucha, pregunta. Es como al principio de la transición, vienen a oír lo que tienes que decirles.

Tengo la sensación de que en estas elecciones va a funcionar el voto útil. Muchos ciudadanos que podrían votar UPD, pensarán que cualquier voto que no vaya al PP facilitará la reelección del señor Rodríguez.

Cualquier voto que no venga a Unión, Progreso y Democracia es un voto para los nacionalistas.

Porque gane quien gane, el vencedor pactará con ellos, salvo que haya en el Congreso un grupo parlamentario nacional que le obligue a comportarse como un partido nacional. No hay nada más útil que evitar que en España manden los que reniegan de ser españoles.

